

La personalidad y los temores en los preadolescentes normales

Alicia G. Omar*

Summary

From a behavioral cognitive perspective, relations between types of behavioral personality and objects categories, events and/or situations eliciting fears in normal pre-adolescents are empirically verified.

The Eysenck Personality Questionnaire-Junior (EPQ-J) and a personal adaptation of Wolpe's Fears Inventory, including 77 propositions evaluated through a five points scale, distributed by judges into twelve fear categories, were administered to an accidental sample of nearly 100 primary school pupils.

Starting with the subjects responses to EPQ-J, eight typological sub-groups were integrated, based on dicotomization through the mean and further combination of sectors of Eysenck's three main personality dimensions: temperamental, affective and psychoticism tendency.

Consequently the typological point of view was adopted because it is considered as a conciliatory link between the nomothetic and ideographic positions, antagonic in personality psychology.

Types, frecuencies and fear intensities, both in the total sample and in particular typological sub-groups are analyzed through different statistical-methodological means. Results obtained indicate: a) statistically significative differences between those pertaining to a given typological sub-group and categories of specific fears; b) equally marked differences between sex, type and intensity of fears and c) high and positive correlations between the affective dimension and apprehension cognitions, as well as low and negative between the temperamental and psychotic variables, and amount and quality of fears.

Resumen

El presente estudio consiste en verificar empíricamente las relaciones que existen entre el tipo de personalidad conductual y las categorías de objetos, eventos y/o situaciones que provocan miedo, en los preadolescentes normales.

A un grupo de aproximadamente 100 alumnos de primaria, con una edad promedio de 10.6 años, se le aplicó el EPQ-J (Eysenck Personality Questionnaire Junior) así como una adaptación propia del Inventario de Temores de Wolpe. La adaptación que se utilizó (anexo) se integró por 77 proposiciones que se evaluaron a través de una escala de 5 puntos y se agruparon por jueces, en doce categorías de miedos.

En base a las respuestas del EPQ-J, se procedió a clasificar a los sujetos en ocho subgrupos tipológicos (SGT), provenientes de la dicotomización por la media y de la combinación posterior de los sectores de las tres principales dimensiones de personalidad eysenckianas que son: la temperamental, la afectiva y la tendencia al psicoticismo. Adoptando, de este modo, el enfoque tipológico por considerarlo nexa conciliador entre las posturas nomotéticas e ideográficas, antagónicas en la psicología de la personalidad.

Mediante diferentes recursos estadísticos, se analizaron los tipos, las frecuencias y la intensidad de los miedos entre los varones y las mujeres; dentro del grupo total (sin tomar en cuenta la variable asignada) y entre los diferentes SGT.

Las conclusiones más sobresalientes de la presente verificación empírica, pueden resumirse en los siguientes puntos: a) Existen diferencias estadísticamente significativas según el sexo, con respecto a la percepción subjetiva del temor por parte de los preadolescentes normales. Los varones aparecen como menos miedosos que las niñas, aun cuando ambos grupos temen con alta intensidad a la muerte y a las enfermedades de la mente (sean propias o ajenas); b) La dimensión de personalidad eysenckiana neuroticismo-control, que hace referencia al grado de estabilidad emotiva, es la que presenta vinculaciones más firmes con la percepción de un amplio repertorio de temores; c) Tanto la dimensión temperamental (introversión-extraversión) como la dimensión psicoticismo (tendencia a conductas psicóticas), *per se*, no se asocian significativamente con el temor; d) El SGT de los Extravertidos-Neuróticos-Psicóticos (psicópatas), es el que registra los mayores niveles de temor, lo que podría obedecer a fundamentos de base cognoscitiva, sin descartarse, asimismo, la influencia del condicionamiento.

Introducción

La teoría tridimensional de la personalidad, desarrollada por Eysenck (1957, 1967, 1981; Eysenck y Eysenck, 1976, 1985), ha dado origen a numerosas investigaciones empíricas. La extraversión-introversión, el neuroticismo-estabilidad emocional y el psicoticismo, son consideradas como las principales dimensiones de la naturaleza humana y definidas a través de un conjunto de rasgos intercorrelacionados. El corolario metodológico de la teoría eysenckiana, es una sucesión de inventarios de personalidad (Eysenck, 1959; Eysenck y Eysenck, 1964, 1975; Eysenck, Eysenck y Barret, 1985), siendo el EPQ el más reciente. Las cuatro escalas del EPQ se han utilizado en numerosos estudios transculturales (Barret y Eysenck, 1984) e incluyen rasgos observables del comportamiento. En este sentido la extraversión (E) asocia rasgos como la sociabilidad, actividad, vivacidad y búsqueda de sensaciones; el neuroticismo (N) involucra a la ansiedad, la tensión, los sentimientos de culpa y la depresión; el psicoticismo tiene que ver con la agresividad, el egocentrismo, la impulsividad y la tendencia a la insensibilidad; mientras que la escala de mentira (L) ha sido interpretada como una dimensión más de personalidad (McCrae y Costa 1983; Furnham 1986); y como un indicador de "conveniencia o deseabilidad social" (Powell, 1977; Massey, 1980; O'Hagan, 1982; Eysenck y Eysenck, 1985) o como

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET, Italia 1365, 1ro. A, 2000 Rosario, Argentina.

una medida de auto *insight* (Kirtan, 1977). No obstante, Eysenck expresa que una descripción relativamente exhaustiva de la personalidad, puede lograrse en base a las dos principales dimensiones de personalidad: la *extraversión* y el *neuroticismo*; mismas que a su vez, aparecen más fuerte y más consistentemente relacionadas con los afectos que otras dimensiones de personalidad (Costa y McCrae, 1980). En tanto que en el dominio de las emociones, los afectos positivos y negativos, emergen como las dos grandes dimensiones afectivas, reportándose relaciones entre las medidas de personalidad y las medidas de estados afectivos típicos (Gray, 1970, 1981; Larsen, 1989; Tellegen, 1985).

En un intento por verificar dichas vinculaciones, en este estudio se exploran empíricamente las posibles relaciones entre la estructura de personalidad, en función de los parámetros provistos por el EPQ-J de Eysenck y el tipo y nivel de miedos, en base a una adaptación propia del *Inventario de Temores* de Wolpe, entre los preadolescentes normales argentinos. El objetivo complementario de la investigación es la importancia de contar con datos estandarizados de los miedos en los niños y los adolescentes normales. El conocimiento de esto contribuye a contar con una mayor comprensión del desarrollo emocional (King, Hamilton y Ollendick, 1988); posibilitando la implementación de las decisiones clínicas más provechosas (Morris y Kratochwill, 1983; Ollendick y Hersen, 1984) constituyéndose un elemento importante para la interpretación y eventualmente, la modificación de las conductas desadaptadas (Graziano, De Giovanni y García, 1979; King, Hamilton y Ollendick, 1988; Morris y Kratochwill, 1983).

En 1958, Wolpe define al miedo como un comportamiento emotivo, caracterizado por un tono afectivo de desagrado y acompañado de actividad del SN, con varios tipos de reacciones perceptuales y motoras como el temblor, el encogimiento, la huida, los ataques convulsivos, etc. Por su parte, Lang sostiene (1968) que el miedo es un comportamiento expresado en tres sistemas principales: verbal (cognoscitivo), motor abierto (conductual) y somático (fisiológico). Numerosos estudios empíricos le llevan a concluir que aunque la experiencia fenomenológica del miedo impulsa a pensar que se trata de un fenómeno unitario, la medida de las respuestas relacionadas con el miedo, conducen a la conclusión contraria. Resume sus investigaciones afirmando que el miedo no es una masa amorfa.

Los puntos de vista de Lang han sido ratificados por Rachman (1978) quien afirma que la concepción del miedo y de la ansiedad en tres sistemas (cognoscitivo, conductual y fisiológico) ofrece tantos beneficios teóricos como prácticos, sugiriendo que se considere al miedo como un estado integrado por tres componentes básicos: la experiencia subjetiva de aprehensión, los cambios fisiológicos asociados y la presencia de un comportamiento de evitación.

Más recientemente, al componente perceptual y motor del temor, Wolpe (1980) agrega el comportamiento autonómico, que está correlacionado con las emociones. La evidencia empírica indica la influencia

de las emociones en el comportamiento abierto (Rachman y Levitt, 1985; Samsom y Rachman, 1989) y sostiene que frente a la presencia del temor (Wolpe, 1984) es importante determinar si su origen se debe a un condicionamiento autónomo o tiene una base cognoscitiva. Asimismo advierte sobre la necesidad de tratar a cada sujeto de acuerdo con lo que revele su análisis conductual, por lo que considera de utilidad los cuestionarios o inventarios de temores como el desarrollado por él —*Inventario de Temores* de Wolpe— empleado en el presente estudio. La técnica permite determinar el tipo, la frecuencia y la intensidad de miedos, implicando tanto la elaboración cognoscitiva-afectiva como una conducta manifiesta de elección de un grado de temor determinado.

En su descripción del sujeto con alto neuroticismo, Eysenck (1967, 1981) subraya que se caracteriza por reaccionar desmesuradamente aún frente a estímulos débiles, percibir al mundo como amenazante y formar un amplio repertorio de conductas evitativas (miedos, fobias, obsesiones, etc.), que hará que el sujeto sea más propenso a acumular un exceso de reacciones condicionadas innecesarias.

Eysenck sostiene que la experiencia subjetiva del miedo, posee una serie de concomitantes autonómicos conocidos y desagradables y que por lo tanto, una persona neurótica, con un SNA sensible, es más propensa a tales reacciones autonómicas, que un sujeto estable emotivamente. Estas reacciones pueden llegar a asociarse con estímulos neutros a través de un proceso de condicionamiento y los introvertidos, por ser neuróticos, son los más condicionables. Concluye advirtiendo que son los que adquieren un mayor repertorio de respuestas condicionadas de ansiedad, siendo éste la base de ansiedad neurótica y de las neurosis obsesivas. Más recientemente (Eysenck y Eysenck, 1985) señalan que los extravertidos tienden con mayor frecuencia que los introvertidos a experimentar afectos positivos; en tanto que los neuróticos, probablemente experimenten un mayor número de afectos negativos (entre otros, miedos y temores) que los sujetos estables emotivamente. Hipotetiza que la *extraversión* representa susceptibilidad a los afectos positivos y el *neuroticismo* constituye una susceptibilidad a los afectos negativos (Strelau y Eysenck, 1987).

Método

Sujetos

La muestra estuvo integrada por 91 escolares (68 niñas y 23 varones) preadolescentes, con una edad promedio de 10.6 años, alumnos de 5o. y 6o. grado de una escuela primaria oficial de la ciudad de Rosario, Argentina.

Se trató de una muestra accidental, conformada por la totalidad de alumnos de cuatro divisiones —dos correspondientes a quinto grado y dos a sexto grado— cuyos maestros, luego de conocer los objetivos del estudio, prestaron su conformidad para la realización del mismo.

Instrumentos

- a) EPQ-Junior (Eysenck y Eysenck, 1976), y
- b) Adaptación propia del Inventario de Temores de Wolpe. Se trata de un instrumento que abarca una amplia gama de objetos, situaciones o experiencias que pueden ser percibidos con miedo o sentimientos desagradables. Si bien la versión original desarrollada por Wolpe está destinada a sujetos adultos, en esta investigación se ha efectuado una adaptación para emplearla con preadolescentes normales. Tal adaptación (anexo A) quedó integrada por 77 proposiciones las que deben ser evaluadas a través de una escala de 5 puntos —de 0 a 4— en función de la clave siguiente: 0: absolutamente nada de miedo; 1: un poco de miedo; 2: bastante miedo; 3: mucho miedo, y 4: muchísimo miedo.

En base al criterio de ocho jueces —cuatro profesionales psicólogos y cuatro maestros primarios— las 77 proposiciones fueron reagrupadas en “categorías de miedos”. Para tal propósito, cada proposición fue presentada a los jueces en tarjetas separadas, con la consigna de colocar juntas todas aquellas indicativas de un mismo tipo de miedo. De esta manera, se lograron integrar 12 categorías conteniendo diferente número de ítems y rotuladas como se indica a continuación:

1. Miedo a los animales (ítems 19, 23, 30, 34, 46, 50, 53 y 71).
2. Miedo a viajar en diferentes medios de transporte (11, 24, 25 y 26).
3. Miedo al médico, enfermedades, hospitales, etc. (ítems 2, 10, 13, 22, 43, 45, 57, 59, 61, 64, 65, 69 y 70).
4. Miedo a elementos de la naturaleza y condiciones climáticas (ítems 14, 31, 37, 44, 55 y 62).
5. Miedo a las armas, a objetos y/o personas que pueden dañar (ítems 27, 28, 35, 40, 41, 42, 49 y 72).
6. Miedo a la muerte, cementerio, etc. (ítems 6, 39 y 60).
7. Miedo a las enfermedades mentales (propias o ajenas) (ítems 9, 29, 67, 68 y 73).
8. Miedo a lugares y/o espacios físicos (ítems 5, 8, 18, 33, 48 y 52).
9. Miedo a los ruidos (ítems 1, 4 y 15).
10. Miedo a experimentar sensaciones tales como vergüenza, soledad, timidez, rechazo, etc. (ítems 3, 7, 12, 16, 17, 38, 47, 51, 56, 66, 74 y 75).
11. Miedo a objetos y seres extraños (ítems 20, 21 y 32).
12. Miedo a la desnudez (ítems 54 y 63).

Como material de prueba el sujeto recibió el listado completo de las 77 proposiciones ordenadas al azar de 1 a n; no obstante, a los fines de la evaluación, cada sujeto obtuvo 12 puntuaciones diferentes provenientes de sus respuestas frente a cada una de las categorías ya descritas.

Procedimiento

Los instrumentos psicológicos seleccionados fueron aplicados en forma colectiva durante horas de cla-

ses cedidas por las autoridades de la escuela. En todos los casos la recolección de los datos se realizó personalmente por la autora.

Análisis de datos

En lo que se refiere al análisis de las respuestas frente al Inventario de Temores de Wolpe, en primer lugar se calcularon las medias correspondientes a cada uno de los 77 miedos, correspondientes a la totalidad de la población en estudio, esto permitió efectuar un ordenamiento jerárquico de menor a mayor.

Las 10 situaciones que mayor temor generan en la población de preadolescentes normales son: la gente muerta (ítem 6); enfermar de su mente (ítem 73); los que parecen rufianes (ítem 27); los que parecen locos (ítem 9); separarse de amigos (ítem 51); los animales muertos (ítem 39); los murciélagos (ítem 23); las armas (ítem 40); los cementerios (ítem 60) y sentirse rechazado por otros (ítem 56). En tanto que las 10 situaciones que menor miedo suscitan son las siguientes: ruido de aspiradoras (ítem 1); viajar en automóvil (ítem 25); viajar en tren (ítem 24); el tiempo nublado (ítem 31); los médicos (ítem 64); viajar en ómnibus (ítem 26); cruzar la calle (ítem 8); los automóviles (ítem 11); las aves (ítem 34) y los grandes espacios abiertos (ítem 33), en ese orden.

Seguidamente, se calcularon las medias y desvíos típicos por categoría de temores —en función de las 12 categorías descritas en el apartado del Método— tanto para varones como para niñas. A partir de esta información, se elaboraron un conjunto de gráficas (barras, histogramas comparativos, etc.) y se calcularon las correspondientes pruebas de diferencia de medias.

El histograma comparativo (gráfica 1), permite apreciar visualmente las diferencias entre ambos sexos.

Para verificar si las diferencias gráficas resultaban significativas estadísticamente, se procedió al cálculo de las correspondientes pruebas *t* de Student dentro de cada categoría de temor entre varones y niñas. Los resultados obtenidos (tabla 1) corroboraron las diferencias gráficas resultando todas las comparaciones significativas a los niveles de 0.05% y del 0.01%, excepto el temor a los viajes ($t = 0.41$; d.f. 89, $p = n.s$) frente al que tanto varones ($X = 0.47$), como niñas ($X = 0.38$) responden con mínimo temor. Tales diferencias coinciden con los hallazgos de King, Ollier, Iacuone y cols. (1989) con muestras de niños australianos y los de Ollendick, King y Frary (1989) con muestras norteamericanas y australianas. Resulta interesante observar que los niños experimenten mayor miedo a las enfermedades psicológicas que a las enfermedades físicas, las heridas sangrantes y los desmayos, a pesar de ser frecuentes estos últimos miedos, tal como lo reporta Kleinknecht (1988, 1989) en sus investigaciones recientes.

Estos primeros hallazgos nos permiten señalar, al menos, dos aspectos básicos. En primer lugar, que existe un conjunto de situaciones y/u objetos que son percibidos como amenazantes por los preadolescentes normales y frente a los cuales experimentan

GRAFICA 1
Comparación del repertorio de temores entre varones y niñas (N = 91)

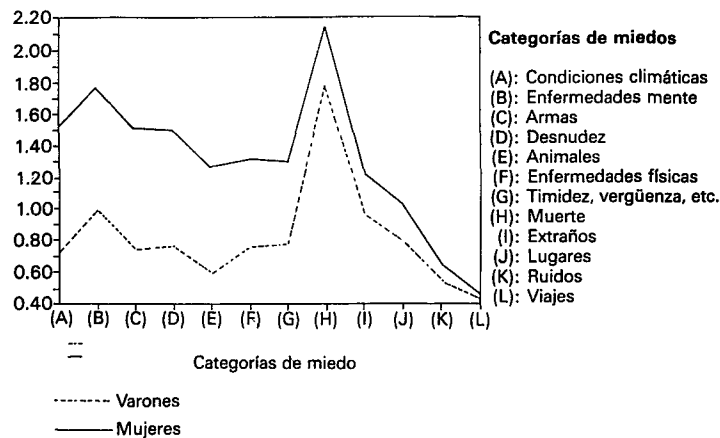


TABLA 1
Pruebas de diferencia de medias entre varones y mujeres, frente a cada categoría de miedos

Cat.	"t"	P	Cat.	"t"	P
(1)	1.89	>.10	(7)	0.41	n.s.
(2)	5.35	>.01	(8)	5.06	>.01
(3)	4.64	>.01	(9)	1.18	n.s.
(4)	4.14	>.01	(10)	3.57	>.01
(5)	2.13	>.05	(11)	2.05	>.05
(6)	2.42	>.02	(12)	3.23	>.01

miedo, independientemente del análisis del origen del miedo —aprendizaje o cogniciones erróneas—. En segundo lugar, los resultados indican que los varones, como grupo, aparecen como menos miedosos que las niñas; y que si bien experimentan temor frente a las mismas situaciones, lo hacen con una menor intensidad. Un dato significativo indica que tanto las niñas como los varones, registran las puntuaciones más altas frente a las categorías referentes a miedo a la muerte y miedo a las enfermedades mentales (propias y/o ajenas). Hallazgos que se corresponden con los presentados por King, Ollier, Iacuone y cols. (1989), quien reporta que los miedos más comunes entre los niños y adolescentes australianos son los concernientes a los daños físicos y a la muerte.

Profundizando más nuestro análisis del grupo total, se elaboró una matriz de correlaciones entre las variables de personalidad medidas a través del EPQ-J y las 12 categorías de miedos, encontrándose correlaciones significativas entre la dimensión afectiva —con sus polos de "neuroticismo-control"— y la casi totalidad de las categorías de temores, con coeficientes de correlación del orden de los 0.30 y 0.35, los que con casi 90 d. f. resultan significativos al 0.01% y al 0.02% (tabla 2).

De la matriz de correlaciones se desprende que las otras dos dimensiones de personalidad, la temperamental y la tendencia al psicoticismo *per se*, no se vinculan significativamente con la percepción del temor.

TABLA 2
Matriz de correlaciones entre las variables de personalidad del EPQ-J y las categorías de miedos del Inventario de Wolpe

	E	N	P	L	CA
(1)	-.102	.328 **	.067	.008	.205
(2)	-.071	.189	-.003	-.089	.034
(3)	.075	.358 **	.020	-.152	.176
(4)	.016	.288 **	.030	-.083	.166
(5)	.034	.261 *	-.038	-.184	.129
(6)	-.072	.203 *	.048	.064	.045
(7)	.107	.048	.087	.092	.032
(8)	.056	.254 *	-.098	-.027	.068
(9)	.090	.331 **	.098	-.028	.227 *
(10)	-.025	.346 **	.110	-.126	.248 *
(11)	-.071	.330 **	.202	-.159	.238 *
(12)	-.034	.282 **	.066	.091	.151

* $p > .02$; ** $p > .01$.

Conviene señalar que no aparecen como tan vulnerables a "adquirir" miedos o temores a partir de informaciones —cogniciones reales o erróneas— o por vía del condicionamiento.

Por su parte, la variable Comportamientos Antisociales (C.A.) (TEA, 1978), que indica la tendencia a comportamientos antisociales, sin que necesariamente esté señalando una efectiva manifestación de conducta desadaptada o transgresora, aparece positivamente relacionada con los temores a lugares y/o sujetos extraños, ruidos, cambios climáticos y vivencias de sensaciones subjetivas tales como temor a la timidez, al rechazo, a la soledad, etc. No obstante, hay que tener en cuenta que esta escala se integra con un buen número de proposiciones que exploran la variable "neuroticismo-control" por lo que podría tratarse, simplemente, de una correlación espuria que en definitiva está indicando la vinculación entre la personalidad neurótica y una amplia gama o repertorio de miedos.

El análisis efectuado hasta aquí muestra el comportamiento de las variables en estudio dentro del grupo total, o entre los sexos, y, aunque se perfilan algunas tendencias claras, no conformes con apreciaciones de

índole general, se optó por implementar un recurso metodológico más sofisticado con el propósito de explorar la incidencia conjunta de las tres dimensiones de personalidad eysenckianas.

Con esta finalidad, se procedió a clasificar a los sujetos en ocho subgrupos tipológicos (SGT) provenientes de la dicotomización por la media y posterior combinación de los sectores de las tres principales dimensiones elicítadas mediante el EPQ-J.

Para la integración de los SGT se consideró a la totalidad de la muestra como a un grupo único, sin discriminar por la variable independiente asignada —sexo—. De esta manera, se conformaron los siguientes SGT o categorías clasificatorias, con el número de sujetos que se indica a continuación:

(+ + -)	(EN-P)	Extravertido-Neurótico-No Psicótico (N = 14)
(+ + +)	(ENP)	Extravertido-Neurótico-Psicótico (N = 11)
(- - -)	(IC-P)	Introverso-Controlado-No Psicótico (N = 10)
(- - +)	(ICP)	Introverso-Controlado-Psicótico (N = 6)
(+ - -)	(EC-P)	Extravertido-Controlado-No Psicótico (N = 22)
(+ - +)	(ECP)	Extravertido-Controlado-Psicótico (N = 4)
(- + -)	(IN-P)	Introverso-Neurótico-No Psicótico (N = 11)
(- + +)	(INP)	Introverso-Neurótico-Psicótico (N = 13)

Seguidamente, se procedió a calcular dentro de cada SGT la media y el desvío típico correspondiente a cada una de las 12 categorías de miedos, lo que permitió el cómputo de las correspondientes pruebas de diferencia de medias entre cada par de SGT. En consecuencia, se calcularon tantas *t* como combinaciones de SGT tomados en pares (en total 28 combinaciones) (tabla 3).

La matriz triangular de valores *t* obtenidos muestra que el SGT de los ENP (+++) es el que registró los mayores valores de miedos, diferenciándose significativamente de los otros siete SGT restantes.

Discusión

Del análisis de la muestra total surge que la dimensión eysenckiana de personalidad "neuroticismo-control" aparece fuertemente correlacionada con un amplio repertorio de temores. Estas correlaciones estarían corroborando los supuestos de la teoría eysenckiana (Eysenck, 1967, 1981, 1985), en el sentido de la mayor labilidad del SNA del neurótico. Frente a los resultados obtenidos, se podría inferir que, dado un alto nivel de neuroticismo manifestado a nivel fenotípico — a través de los puntajes del EPQ-Junior —, estaríamos en presencia, a nivel genotípico, de una alta tasa de condicionabilidad al temor. Asimismo, se corroboraría el supuesto eysenckiano (Strelau y Eysenck, 1987) de la mayor susceptibilidad de los neuróticos a experimentar afectos negativos como son los temores.

En cuanto al análisis de los SGT, el único que aparece como más vulnerable al temor es el de los ENP (+++). Este SGT se asimilaría al "psicópata" descrito por Eysenck y Eysenck (1976), como "extremadamente extravertidos, neuróticos y psicóticos". Sin contradecir los supuestos eysenckianos iniciales (Eysenck, 1967), — dado que en la muestra en estudio son los EN (con tendencia al psicoticismo) y no los IN, quienes presentan una mayor tasa de temores — esta mayor susceptibilidad al temor por parte de los EN podría atribuirse a factores cognoscitivos más que a efectos del condicionamiento (Wolpe, 1984).

Otra explicación alternativa sería la provista por las postulaciones de Gray (1970; 1981), quien basándose en investigaciones neurofisiológicas, presenta una conceptualización diferente de las bases psicofisiológicas del condicionamiento. Revisor de la teoría eysenckiana, Gray sostiene que las funciones activadoras difusas del SRRA deberían reemplazarse por dos sistemas psicológicos diferentes: uno conectado con el castigo y otro con la recompensa. Propone la existencia de dos emociones basadas en sistemas neuronales responsables de la regulación comportamental: el sistema de activación comportamental, percibido como control conductual en la presencia de señales de recompensa y el sistema de inhibición comportamental, percibido como regulador comportamental en respuesta a las señales de castigo. Estos

TABLA 3
Pruebas "t" entre los 8 SGT y todas las categorías de miedos (X de miedos en cada SGT)

	EN-P	ENP	IC-P	ICP	EC-P	ECP	IN-P	INP
EN-P		2.17 *	1.54	0.91	0.58	0.89	0.04	0.28
ENP			3.48 **	2.82 **	2.66 **	2.58 *	2.30 *	1.70
IC-P				0.28	1.00	1.47	1.90	1.47
ICP					0.47	1.69	1.07	1.05
EC-P						1.54	1.00	1.43
ECP							0.73	0.76
IN-P								0.28
INP								

* $P > .05$

** $P > .01$

dos sistemas son percibidos como señales ortogonales y cada uno da origen a una dimensión de personalidad: sensibilidad a las señales de recompensa se asimilar a los rasgos de la extraversión y sensibilidad al castigo se asemeja a los rasgos del neuroticismo. Sus trabajos empíricos le permiten afirmar que los introvertidos son más sensibles al condicionamiento, sólo cuando están implicados el castigo y la frustración; en tanto que los extravertidos son más sensibles al condicionamiento, cuando las recompensas son positivas. La hipótesis de Gray incorpora los hallazgos fisiológicos más actuales y se nutre de los recientes desarrollos de la teoría del aprendizaje, en los que el condicionamiento se considera como un proceso de aprendizaje acerca de las relaciones entre los acontecimientos, más que al fortalecimiento automático, mediante el refuerzo, de las relaciones estímulo-respuesta.

Finalmente, y dado el monto de temores registrados en la muestra en estudio, sólo los sujetos caracterizados como "psicóticos" (ENP) podrían requerir algún tipo de terapéutica especial. En este sentido, y en cuanto a las técnicas para reducir el temor, la desensibilización sistemática (Wolpe, 1958, 1980) es efectiva en la medida que los sujetos aprenden a producir respuestas a objetos fóbicos que inhiben recíprocamente el miedo. La eficacia de la propuesta de Wolpe en los ámbitos psiquiátricos y de la psicología experimental, ha quedado firmemente demostrada a través de los trabajos de Lang y Lazovich; Freeman y Kendrick; Rachman; Lazarus; Bond y Hutchison; recopilados por Eysenck (1979) y los más actuales de Lang, Levin Miller y Kozak, 1983; Lang, Kozak, Miller, Levin y McLean, 1980. Posteriormente advierte Wolpe, que vencer los hábitos no adaptativos aprendidos —por ejemplo los temores y los miedos— requiere tanto de una reestructuración cognoscitiva como un reacondicionamiento emocional, con lo que revaloriza el papel de las cogniciones en el ámbito de la terapia del comportamiento. Sugiere que el trata-

miento adecuado para los temores producidos por concepciones erróneas, necesitan corrección cognoscitiva y tendría que tratárselos con modelamiento. En el ámbito de la investigación clínica, existe evidencia empírica que avala el empleo de esta técnica (Samson y Rachman, 1989). En tanto que los sujetos con ansiedad condicionada no funcionarían muy bien con el modelamiento, pero sí con la desensibilización (King, Cranstoun y Josephs, 1989). A su vez, el modelamiento con participación guiada sería eficaz con ambos grupos, ya que además de ser altamente informativa, produce desensibilización *in vivo*.

Conclusiones

- a. Existen diferencias estadísticamente significativas debidas al sexo, con respecto a la percepción subjetiva del temor por parte de los preadolescentes normales. Los varones aparecen como menos miedosos que las niñas, a pesar de que ambos grupos le temen con alta intensidad a la muerte y a las enfermedades de la mente (sean propias o ajenas).
- b. La dimensión de personalidad eysenckiana "neuroticismo-control", que hace referencia al grado de estabilidad emotiva, es la que presenta vinculaciones más firmes con la percepción de un amplio repertorio de temores.
- c. Tanto la dimensión temperamental introversión-extraversión, como la dimensión psicoticismo (tendencia a conductas psicóticas), no se asocian significativamente con el temor.
- d. El SGT de los extravertidos-neuróticos-psicóticos (psicópatas), es el que registra los mayores niveles de temor, lo que podría obedecer a fundamentos de base cognoscitiva, sin descartarse la influencia del condicionamiento. No obstante, este último aspecto, no avalaría la tesis eysenckiana referente a la baja condicionabilidad de los extravertidos.

ANEXO A

INVENTARIO DE TEMORES

Apellido y nombres: Edad: Grado: Fecha de hoy:

Instrucciones: Este cuestionario se refiere a cosas o experiencias que pueden causar miedo u otros sentimientos desagradables.

Encierra con un círculo el número de la respuesta de cada ítem que mejor describa tu forma habitual de ser.

0: significa "absolutamente nada"; 1: "un poco"; 2: "bastante"; 3: "mucho"; 4: "muchísimo".

Item	Respuesta					Item	Respuesta				
1. Ruido de aspiradoras	0	1	2	3	4	41. La suciedad	0	1	2	3	4
2. Las heridas abiertas	0	1	2	3	4	42. Ver una pelea	0	1	2	3	4
3. Estar solo	0	1	2	3	4	43. La gente fea	0	1	2	3	4
4. Las voces fuertes	0	1	2	3	4	44. El fuego	0	1	2	3	4
5. Estar en un lugar extraño	0	1	2	3	4	45. La gente enferma	0	1	2	3	4
6. La gente muerta	0	1	2	3	4	46. Los perros	0	1	2	3	4
7. Hablar en público	0	1	2	3	4	47. Ser criticado	0	1	2	3	4
8. Cruzar la calle	0	1	2	3	4	48. Estar en un ascensor	0	1	2	3	4
9. Los que parecen locos	0	1	2	3	4	49. La gente enojada	0	1	2	3	4
10. Caerme	0	1	2	3	4	50. Los ratones	0	1	2	3	4
11. Los automóviles	0	1	2	3	4	51. Separarse de amigos	0	1	2	3	4
12. Ser molestado	0	1	2	3	4	52. Espacios cerrados	0	1	2	3	4
13. Los dentistas	0	1	2	3	4	53. Insectos reptantes	0	1	2	3	4
14. El trueno	0	1	2	3	4	54. Que otros me toquen	0	1	2	3	4
15. Ruido de las sirenas	0	1	2	3	4	55. La oscuridad	0	1	2	3	4
16. El fracaso	0	1	2	3	4	56. Sentirme rechazado por otros	0	1	2	3	4
17. Entrar en un cuarto con gente						57. La sangre:					
ya sentada	0	1	2	3	4	a) humana	0	1	2	3	4
18. Mirar hacia abajo desde						b) animal	0	1	2	3	4
edificios altos	0	1	2	3	4	58. Una probable intervención					
19. Los gusanos	0	1	2	3	4	quirúrgica	0	1	2	3	4
20. Criaturas imaginarias	0	1	2	3	4	59. El olor a medicina	0	1	2	3	4
21. Los extraños	0	1	2	3	4	60. Los cementerios	0	1	2	3	4
22. Ser inyectado	0	1	2	3	4	61. Los latidos cardíacos					
23. Los murciélagos	0	1	2	3	4	prematurados	0	1	2	3	4
24. Viajar en tren	0	1	2	3	4	62. Los relámpagos	0	1	2	3	4
25. Viajar en automóvil	0	1	2	3	4	63. Los desnudos:					
26. Viajar en ómnibus	0	1	2	3	4	a) de varones	0	1	2	3	4
27. Los que parecen rufianes	0	1	2	3	4	b) de mujeres	0	1	2	3	4
28. La gente con autoridad	0	1	2	3	4	64. Los médicos	0	1	2	3	4
29. Enojarme	0	1	2	3	4	65. Gente con deformidades	0	1	2	3	4
30. Insectos voladores	0	1	2	3	4	66. Cometer errores	0	1	2	3	4
31. El tiempo nublado	0	1	2	3	4	67. Parecer tonto	0	1	2	3	4
32. Las multitudes	0	1	2	3	4	68. Perder el control	0	1	2	3	4
33. Grandes espacios abiertos ...	0	1	2	3	4	69. Desmayarme	0	1	2	3	4
34. Las aves	0	1	2	3	4	70. Sentir náuseas	0	1	2	3	4
35. Alguien que intimida						71. Las arañas	0	1	2	3	4
a otra persona	0	1	2	3	4	72. La visión de cuchillos					
36. Los gatos	0	1	2	3	4	u objetos agudos	0	1	2	3	4
37. La visión de agua profunda ..	0	1	2	3	4	73. Enfermar mi mente	0	1	2	3	4
38. Ser mirado mientras trabajo ..	0	1	2	3	4	74. Pasar pruebas escritas	0	1	2	3	4
39. Los animales muertos	0	1	2	3	4	75. Tener que tomar decisiones ..	0	1	2	3	4
40. Las armas	0	1	2	3	4						

REFERENCIAS

1. BARRET P, EYSENCK SGB: The assessment of personality factors across 25 countries. *Personality and Individual Differences*, 5:615-632, 1984.
2. COSTA PT, McCRAE RR: Influence of extraversion and neuroticism on subjective well-being: happy and unhappy people. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38:668-678, 1980.
3. EYSENCK HJ: *The Dynamics of Anxiety and Hysteria*. Routledge y Kegan Paul, Londres, 1957.
4. EYSENCK HJ: *The Manual for the Maudsley Personality Inventory*. University of London Press, Londres, 1959.
5. EYSENCK HJ: *The Biological Basis of Personality*. III. Thomas, Springfield, 1967.
6. EYSENCK HJ (Ed.): *Experimentos en Terapia de la Conducta*. Fundamentos, Madrid, España, 1979.
7. EYSENCK HJ: *A Model for Personality*. Heidelberg. Springer, 1981.
8. EYSENCK HJ, EYSENCK MW: *Personality and Individual Differences*. Pergamon Press, Nueva York, 1985.
9. EYSENCK HJ, EYSENCK SGB: *Eysenck Personality Inventory*. Educational and Industrial Testing Service, San Diego, 1964.
10. EYSENCK HJ, EYSENCK SGB: *Manual of the Eysenck Personality Questionnaire*. Hodder y Stoughton, Londres, 1975.

11. EYSENCK HJ, EYSENCK, SBG: *Psychoticism as a Dimension of Personality*. Hodder y Stoughton, Londres, 1976.
12. EYSENCK SBG, EYSENCK HJ, BARRETT P: A revised version of the Psychoticism scale. *Personality and Individual Differences*, 6:21-29, 1985.
13. FURNHAM A: Response bias, social desirability and dissimulation. *Personality and Individual Differences*, 7: 385-400, 1986.
14. GRAY JA: The psychophysiological basis of introversion-extraversion. *Behavior Research Therapy*. 8:249-266, 1970.
15. GRAY JA: A critique of Eysenck's theory of personality. Eysenck HJ (Ed.) En: *Model for Personality*. Springer, Nueva York, 1981.
16. GRAZIANO AM, DeGIOVANNI IS, GARCIA KA: Behavioral treatment of children's fears: a review. *Psychological Bulletin*, 86:804-830, 1979.
17. KIRTON NJ: Characteristics of high lie scorers. *Psychological Report*, 40:279-280, 1977.
18. KING NJ, HAMILTON DI, OLLENDICK TH: *Children's Phobias: a Behavioural Perspective*. Wiley, Chichester, 1988.
19. KING NJ, CRANSTOUN F, JOSEPHS A: Emotive imagery and children's night-time fears: A multiple baseline design evaluation. *Journal of Behavior Therapy and Experimental Psychiatry*, 20(2):125-135, 1989.
20. KING NJ, OLLIER K, IACUONE R, SCHUSTER S, BAYS K, GULLONE E, OLLENDICK TH: Fears of children and adolescents: a cross-sectional Australian study using the revised-fear survey schedule for children. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 30(5):775-784, 1989.
21. KLEINKNECHT RA: Specificity and psychosocial correlates of blood/injury fear and fainting. *Behavior Research and Therapy*, 26(4):303-309, 1988.
22. KLEINKNECHT RA: Blood/injury fear, fainting and avoidance of medically-related situations: a family correspondence study. *Behavior Research and Therapy*, 27(5):537-547, 1989.
23. LANG PJ: Fear reduction and fear behavior: problems in treating a construct. Schlien J (Ed.) En: *Research in Psychotherapy*. APA, Washington, DC, 3, 90-102, 1968.
24. LANG PJ, KOZAK MJ, MILLER GA, LEVIN DN, McLEAN A Jr: Emotional imagery: conceptual structure and pattern of somato-visceral response. *Psychophysiology*, 17:179-192, 1980.
25. LANG PJ, LEVIN DN, MILLER GA, KOZAK MJ: Fear behavior, fear imagery and the psychophysiology of emotion: the problem of affective response integration. *Journal of Abnormal Psychology*, 92:276-306, 1983.
26. LARSEN RJ: Extraversion, neuroticism and susceptibility to positive and negative mood induction procedures. *Personality and Individual Differences*, 10(12):1221-1228, 1989.
27. McCRAE R, COSTA P: Social desirability scales: more substance than style. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 51:882-888, 1983.
28. MASSEY A: The Eysenck Personality Inventory Lie Scale: lack of insight or . . .? *Ir. Journal of Psychology*, 3:172-174, 1980.
29. MORRIS RJ, KRATOCHWILL TR: *Treating Children's fears and Phobias: a Behavioral Approach*. Pergamon Press, Nueva York, 1983.
30. O'HAGAN FJ, EDMUNDS G: Teachers' observations on pupils' untruthfulness in relationship to the "Lie" Scale. *Personality and Individual Differences*, 3:335-338, 1982.
31. OLLENDICK TH, HERSEN M: *Child Behavioral Assessment: Principles and Procedures*. Pergamon Press, Nueva York, 1984.
32. OLLENDICK TH, KING NJ, FRARY RB: Fears in children and adolescents: reliability and generalizability across gender, age and nationality. *Behavior Research and Therapy*, 27(1):19-26, 1989.
33. POWELL GE: Psychoticism and social deviancy in children. *Advances in Behavior Research and Therapy*, 1:27-57, 1977.
34. RACHMAN S: *Fear and Courage*. Freeman, San Francisco, 1978.
35. RACHMAN S, LEVITT K: The return of fear. *Clinical Psychology Review*, 9:147-168, 1985.
36. SAMSOM D, RACHMAN S: The effect of induced mood on fear reduction. *British Journal of Clinical Psychology*, 28:227-238, 1989.
37. STRELAU J, EYSENCK HJ (Ed.): *Personality Dimensions and Arousal*. Plenum Press, Nueva York, 1987.
38. TEA (Ed.): *Cuestionario de Personalidad de Eysenck para Niños*. Estandarización Española. TEA Ediciones, Madrid, España, 1978.
39. TELLEGEN A: Structure of mood and personality and their relevance to assessing anxiety, with an emphasis on self-report. Tuma, Mason (Ed.) En: *Anxiety and the Anxiety Disorders*. Erlbaum, Hillsdale, Nueva York, 1985.
40. WOLPE J: *Psychotherapy by Reciprocal Inhibition*. Stanford University Press, Stanford, 1958.
41. WOLPE J: Cognición y causación en el comportamiento humano y en su terapia. Ardila R (Ed.), En: *Terapia del Comportamiento*. Bilbao: Desclee de Browver, Bilbao, 1980.
42. WOLPE J: Temores neuróticos: dos tipos de origen, dos tipos de tratamiento. *Revista de Análisis del Comportamiento*, 2:9-17, 1984.

**Respuestas de la sección
AVANCES EN LA PSIQUIATRIA
Autoevaluación**

- 1.B
- 2.D
- 3.E
- 4.B
- 5.E
- 6.E
- 7.D
- 8.B
- 9.A
- 10.A
- 11.D
- 12.D
- 13.A
- 14.A